

minar el curso académico de 1861 a 1862 hayan ganado y aprobado seis años de estudios de segunda enseñanza, sin haber perdido ninguno por preprobación o falta de asistencia, serán admitidos a la matrícula de la facultad de medicina ó a la de derecho, aunque no tengan cursadas previamente en las respectivas facultades de ciencias exactas, físicas y naturales y de filosofía y letras, las asignaturas que forman el año preparatorio, pero estarán obligados a probarlas académicamente antes de recibir el grado de bachiller en facultad. Respecto de los alumnos que hayan hecho los cinco años la segunda enseñanza, y todos los que hubieren comenzado después de la publicación de los programas generales de estos años aprobados por S. M. en 20 de agosto y 11 de setiembre de 1858, se sujetarán estrictamente a lo prevenido en el art. 1º de los programas de las facultades de medicina y de derecho.

En la hacienda de Teatinos, que su dueño el señor don Eduardo Díaz había bendecido de una manera cumplida, se fueron agrupando desde medio día las autoridades civiles, eclesiásticas y militares, Ayuntamiento, Senadores y Diputados, Jueces y fiscales de primera instancia con togas, y otras muchas personas, entre las cuales se contaba una representación de la Real Maestranza de Ronda, compuesta de siete individuos.

Treinta y dos jóvenes de este comercio, montados en bríosos caballos, se presentaron también con objeto de servir de escolta a S. M. a su entrada en Málaga.

Además había toda la guarnición rural vistosamente uniformada, y una sección de la guardia civil.

A las cinco y cinco minutos, se izó la bandera en la torre de Alhama a poco sopita el alborozo y las campanas se echaron a suave.

Es indescriptible lo que pasó en este momento.

Mas de ciento treinta mil almas bullían en las calles y hasta la hacienda de Teatinos: todo estaba intransitable: los ojos devorando el espacio, las bocas prontas a vitorear, las palmas dispuestas para aplaudir; los corazones palpitando de emoción y de entusiasmo.

Llegó el rey en su carruaje, a la portada de la hacienda; el coche dio mal la vuelta, la lanza se enganchó en el pilar, y la góndola quedó como clavada en el suelo, siendo imposible todos los esfuerzos que se hacían para arrancarla; a los millones de vivas que abrillanaron el aire, sucedió la ansiedad: quizás más de trescientos hombres se lanzaron sobre el carruaje que casi suspendieron para intentar tocar a los hombres en la hacienda: la Reina se opuso a ello, entonces se deslizó hacia los vivas y abierta la portezuela, bajaron la señora marquesa de Alarcón con los tiernos príncipes, luego el Rey y después S. M.

Veinte minutos estuvo en el tocador, presentándose al fin con traje azul festoneado de negro, toca blanca y diadema; el rey de capitán general, el príncipe de Asturias con un precioso traje de andaluz; S. M. manifestaba en la faz la más intensa alegría.

Salio la comitiva con dirección a Málaga, viéndose delante el ayuntamiento, luego el coche real, y a los estribos el general O'Donnell y el duque de Baile; detrás la cabalgata de jóvenes, con variados y el señor brigadier gobernador militar a caballo, la Diputación provincial, la servidumbre y los cerrujos que ocupaban el señor gobernador de la provincia y las corporaciones antedichas.

Hasta la Trinidad pudo el numerosísimo público distinguir bien a S. M.:

Inigo se hizo de noche, y como por encanto se iluminó la población entera.

Todo su camino hasta la Aduana, ha sido una unánime y general aclamación, aplausos sin cuento, vivas continuados y una estensa puya de flores por debajo de la cual pasaba sin interrupción el carreta de Isabel II.

En la Plaza de la Victoria se hallaban todos los alcaldes pedáneos con banderas que agitaron al paso de S. M., siendo este uno de los sitios en que más se manifestó el entusiasmo público.

Entró al fin en la ciudad, siendo tanta la afluencia de gentes, que apenas podía transitar la comitiva.

Aquí se veía un carro cubierto de cráneos, flores y banderas, lleno de gente: allí una iluminación alegórica, más lámparas de bengala, iluminando el cielo, y una demostración, segun sus posibilidades, hasta el caso de haber engendrado en la puerta de los balcones, los cuales prueban todo el entusiasmo de aquellos pobrísimos habitantes.

En algunos balcones vivian avarías señoritas con velos en las manos.

S. M. se manifestaba complacísimamente, y mas todavía al ver la iluminación de la plaza de Riego.

El arco de la Victoria, del Instituto, del Liceo y el del Circuito, brillaban también de una manera sorprendente: los socios del Liceo colocaban sendos galerías laterales con cirios y banderas, tributando a S. M. una solemnísima ovación, arrojando a su paso mas de siscientos ramos de flores y multitud de papeles.

En la Alameda el entusiasmo fue un verdadero delirio: la pintoresca y luminosa iluminación de este punto, contrabutó a realizar la entrada verdaderamente gloriosa que la Reina tuvo en Málaga.

Al final se apagaban también todas las autoridades y corporaciones, y la misma sociedad del Liceo con cirios.

S. M. recibió a poco a los señores gobernador civil y militar, Ayuntamiento, Regente, Fiscal y Magistrados de la Exma. Audiencia, capitán general del distrito, Diputación y Consejo de provincia, Jueces y promotores, Senadores y Diputados, colegio de abogados y otras corporaciones.

Después se asomó hasta seis veces al balcón, rayando en innumerables los vitores y aplausos que se le prodigaron.

Y era de ver la cortina del Muelle, el precioso castillo de carbajales, el magnífico tinglado del andén, los edificios todos, y los buques surtidos en el puerto, la arbolada, todo, despidiendo torrentes de luz y formando el conjunto mas pintoresco que puede concebir la imaginación.

Y fué de ver la prontitud con que la escuadra se iluminó con luces de bengala y los millares de personas que poblaban los muelles, como una masa hirviente, pidiendo gritos la presencia de S. M. en el balcón y vitoreándola después con el frenesí mas imponente.

Fórmese pues, una idea de ese concurso de almas en las calles y balcones, las tropas de la guarnición tendidas en la carretera, miles y miles de luces, distintas flores, poesías, vivas, repiques, salvas de artillería, cohetes, músicas y aplausos, y se tendrá brevemente la reseña de ese cuadro que ha debido comover el cora-

zon de la reina Isabel, como ha comovido a Málaga entera, como se ha comovido Málaga asimismo con la augusta presencia de la Reina caritativa, de la dama generosa, de la madre de los españoles.

Hoy a las once irán S. M. a la *Oscioj de la Soledad*, después visitarán la casa de Socorro; a las dos recorrerá la reina besamanos de señoras y caballeros; luego inaugurará la exposición industrial; por la tarde concurrirá a la corrida de toros y a la noche al teatro del Príncipe Alfonso.

ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegramáticos siguientes:

Marsella 15.—Cartas de Nápoles anuncian que se va a levantar el estado de sitio en las provincias napolitanas, y que el general la Marmota será reemplazado.

Se asegura que Zapatero y los suyos han sido derrotados, que Cipriano está gravemente herido y que Varona ha sido muerto por sus compañeros. Simón Bolívar las partidas presentan un aspecto grave.

El Pino ha visitado las provincias de Albano, de Velletri y el trayecto del ferrocarril, obviando la obra en la que se han perdido 20,000 hombres del ejército de Montenegro, que serán recibidos de modo sumiso. Esta en el de arreglar el negocio de Marsash. La Puerta ha desistido de enviar carros gobernacionales a este país. Achir Baja, quien había ordenado el bombardeo de Belgrado, ha obviado lo que se ha visto en Berlin.

Dijo que Mac-Clellan ha pasado a la morgan meridional del Potomac.

Beauregard ha tomado el mando de la Carolina del Sur y de la Georgia.

En el Congreso, se fijó el propósito deizar la bandera negra. Esta proposición ha pasado a la comisión de San Petersburgo. Un decreto imperial promulgó los principios fundamentales de la nueva organización judicial, estableciendo jueces de paz, juntas de paz y tribunales de barrio. El senado de San Petersburgo constituye el tribunal de Gacación. También creó dos Cámaras de abogados. Los tribunales de barrio tendrán sus júridos, elegidos entre todas las clases. También se establecerá un reglamento para el notariado.

Paris 16.—Sigue la escitación producida por el nombramiento de Mr. Drouyn para el ministerio de Negocios extranjeros.

Tarío 16.—Los garibaldinos amnistados que carecen de recursos reciben del gobierno los medios pecuniarios que necesitan para volver al seno de sus familias.

Lisboa 16.—Han llegado aquí los embajadores del Japón.

El príncipe Napoleón llegará el sábado.

Corre el rumor de que Loulé ha sido encargado de formar un nuevo ministerio.

Londres 16.—Han ocurrido desórdenes en Birkenhead. Los irlandeses atacaron a los garibaldinos. Han sido heridos muchos agentes de policía. Los irlandeses quedaron vitoriosos.

Paris 16.—Los periódicos dicen que Mr. Benedetti abandonará Turín.

Tarío 16.—La fuerza naval francesa ha llegado a Roma a reemplazar al marqués de Lafayette.

Paris 17.—El nombramiento de Mr. Drouyn de Louis, que ha producido inmensa sensación en algunos barrios de la capital, ha sido por el contrario, bien acogido en la Bolsa.

Tarío 17.—Han establecido nuevos desórdenes en Nauplia. En el Pireo hubo una verdadera batalla, en que hubo muchos heridos. Han sido presas varias personas.

Londres 17 (por la tarde).—En el Matting celebrado en Londres Tabata ha habido demostraciones simpáticas para Garibaldi en favor de la evacuación de Roma.

Tarío 17 (por la tarde).—Los periódicos

los rumores acerca de otros cambios ministeriales eran inexactos.

Berlin 17.—Los diputados que vuelven al seno de sus familias reciben en todas partes salustias y continuas ovaciones.

Paris 17.—El Monitor publica el nombramiento del mariscal Canobert para la Comandancia de Lyon. El duque de Magenta crece que mandará en Nancy.

La Presse dice: los despachos de Roma hablan de rumores de la retirada de Antonioli y Morde.

Turin 17.—Los periódicos dicen que el rey ha firmado un decreto cambiando en prisión perpetua la pena de muerte de los desertores del ejército.

Marsella 15.—Según cartas de Constantinopla del 8 el embajador francés, en apoyo de las reclamaciones de la Rusia, ha recordado a la Puerta su promesa de dejar en su estado quo la cuestión territorial, dando a entender que si la Puerta rehusa, la Francia pasará a los combates.

Paris 17.—Cártas de Marsella anuncian que se va a levantar el estado de sitio en las provincias napolitanas, y que el general la Marmota será reemplazado.

Se asegura que Zapatero y los suyos han sido derrotados, que Cipriano está gravemente herido y que Varona ha sido muerto por sus compañeros. Simón Bolívar las partidas presentan un aspecto grave.

El Pino ha visitado las provincias de Albano, de Velletri y el trayecto del ferrocarril, obviando la obra en la que se han perdido 20,000 hombres del ejército de Montenegro, que serán recibidos de modo sumiso. Esta en el de arreglar el negocio de Marsash. La Puerta ha desistido de enviar carros gobernacionales a este país. Achir Baja, quien había ordenado el bombardeo de Belgrado, ha obviado lo que se ha visto en Berlin.

Dijo que Mac-Clellan ha pasado a la morgan meridional del Potomac.

Beauregard ha tomado el mando de la Carolina del Sur y de la Georgia.

En el Congreso, se fijó el propósito deizar la bandera negra. Esta proposición ha pasado a la comisión de San Petersburgo.

Un decreto imperial promulgó los principios fundamentales de la nueva organización judicial, estableciendo jueces de paz, juntas de paz y tribunales de barrio. El senado de San Petersburgo constituye el tribunal de Gacación. También creó dos Cámaras de abogados. Los tribunales de barrio tendrán sus júridos, elegidos entre todas las clases.

También se establecerá un reglamento para el notariado.

Paris 16.—Sigue la escitación producida por el nombramiento de Mr. Drouyn para el ministerio de Negocios extranjeros.

Tarío 16.—Los garibaldinos amnistados que carecen de recursos reciben del gobierno los medios pecuniarios que necesitan para volver al seno de sus familias.

Lisboa 16.—Han llegado aquí los embajadores del Japón.

Ha habido una reconciliación entre el marqués de Loulé y el conde de Saldanha. Se dice que este último entrará en el ministerio.

Los fondos públicos en esta plaza han tenido un alza de 114 soberanos.

Paris 17 (por la noche).—Mr. Montebello está destinado para reemplazar a señor de Fleury en la embajada de Francia en Londres.

Tarío 17.—Toman gran consistencia los rumores de la retirada del ministerio Rataz.

La salida de Mr. Thouvenel ha producido una sensación inmensa.

Trieste 17.—Han establecido nuevos desórdenes en Nauplia. En el Pireo hubo una verdadera batalla, en que hubo muchos heridos. Han sido presas varias personas.

Londres 17 (por la tarde).—En el Matting celebrado en Londres Tabata ha habido demostraciones simpáticas para Garibaldi en favor de la evacuación de Roma.

Tarío 17 (por la tarde).—Los periódicos

(416)

mi amor le dijo, el volveros á ver. El dia en que os encontré en el diorama con vuestra esposa, os vi tan alegre, tan satisfecho, tan ingenuamente infiel, que quedé completamente desilusionada. Desde aquel dia dejé de amarlos, y al siguiente partimos para Londres.

—Con quién habéis ido a Londres?

—Con mi prima Mine de Champigny.

—Su hermano sería sin duda de la partida?

—No, fué después a reunirse con nosotras.

—Leonardo palideció á esta respuesta.

Madama de Pontanges, siempre buena,

sintió la necesidad de tranquilizarle.

—La duquesa quiere absolutamente que me case con su hermano, pero estoy firmemente decidida a no volverme á casar, la libertad es cosa muy dulce, y además es tan nueva para mí. Estoy cansada de vivir para los demás, hasta ahora esto no me ha proporcionado ningún goce, á mi vez quiero ser egoista.

—Todo cuanto decis me hace darme,

siento haberos vuelto á ver.

—Si Córdoba, Sevilla, Cádiz, Jaén y Gra-

(421)

do, ¡Qué variado te he encontrado en ocho días! En un principio te encontré excesivamente grueso, y hoy me parece que está mucho más delgado. Al hablar, revelaba una gran tirilación; me amaba aun porque ve que ya no te amo yo. ¡Oh! Los hombres!

—Se va á enfadar, dijo, me reprochará el haber recibido á Mr. de Marigny.

—Después se echó á reír, el amor de su primo la divertía, la halagaba.

—La pasión de Leonardo la interesaba tanto; se abandonó, pues, á su destino.

—Tanto mejor, dijo, quizá iba á conseguir en casarme con Gastón; ¡pues bien! Leonardo me lo impidió, y perdió su libertad. Que se las compongan ellos dos. ¡Babil! Creo que no se morirán por eso, y yo sé por qué me ha de inquietar. No es ninguna gran desgracia el ser amada por dos jóvenes encantadores.

(420)

el antiquísimo salón, su fria habitación de Pontanges, en la que se sentía amado, valían mucho más a sus ojos que aquella moratilla de princesa en la que entraba como un estriado, en la que se le recibía como una visita de la que se le veía alejarse, sin decirle con ternura: «Hasta mañana.»

Leonardo, tan orgulloso otras veces, qué humillado estaba hoy! No era ya un elegante que se dignaba abandonar Paris para ir a seducir á una joven que se consideraba feliz al esperarle; era un joven admitido, por el favor de un rey.

—Era un caballero de la moda en Paris, estrano a su sociedad, casi desconocido de sus amigos; y Leonardo se sentía mal al lado de aquella Elena en cuya casa había residido antes como señor. Ahora se habían trocado los papeles; pero lo peor era que él la amaba, y ella no le amaba ya.

cos consideran la caída de Thouvenel como una desgracia para Italia.

Nueva-York. 8.—Los confederados han sufrido una derrota cerca de Corinto, y se retiraron hacia Richmond.

París. 8.—M. Benedetti, ministro de Francia en Turín, debe llegar mañana por la mañana a París.

Turín. 8.—La opinión pública basóse sobre escucha la consecuencia del nombramiento del señor Dreyfus de Lhuys, empieza a apreciar este suceso, de un modo más favorable.

Ratazzi sigue al frente del ministerio. Última hora.—Nápoles goza de la más perfecta tranquilidad.

Dícese hoy con referencia a cartas de París que el emperador piensa colocar en el trono de Méjico al príncipe Napoleón, presentando primero como vires y habiéndolo después elegir por el sufragio universal.

Las últimas noticias de Nueva-York dicen que han tenido lugar muchas escaramuzas en el Kentucky. Se espera una batalla por aquel lado.

Dícese que Mac-Clelland ha pasado a la ribera meridional del Potomac, y que en el que entre su ejército y el separatista es inminente. Esta ha sido sin duda la causa de que nos habla hoy el telégrafo.

El Contemporáneo dice que le escriben de París que está resuelto en los consejos del emperador el envío a Méjico de diez mil colonos. Algo prematuro nos parece esta noticia.

Gacetilla. —

Sequía.—Quedan las labradores de Sevilla lo mismo que los de Córdoba, y aun creemos que los de toda Andalucía, de la falta de agua que se está experimentando, y de las consecuencias dolorosas que pueda ejercer esta sequía en la cosecha de la aceituna, que se presenta bien y va a desgraciarse si el agua no desciende pronto a la tierra. Ayer se presentó el aparato de lluvia temprano y a medida que el día fue entrando, las

lluvias cesaron.

Mercados. —

BOLSA DE MADRID. — Coligación oficial del 13. Consolidado 50-95 c. Diferido 45-03. Deuda siforitaria de primera clase 34-00.

Deuda siforitaria de primera clase 34-00. De segundas 17-00. 14 de segundas 17-00. 14 de personal 20-50.

Opciones del Banco de España 244-75. CAMBIOS ESTRANGEROS.

Londres, a 90 días fecha, 59-45 p. Paris a 8 días vista 5-24.

CORDOBA. — Precios del trigo y cebada en el mercado público de esta capital desde las dos de la tarde del dia 18 de octubre a igual hora del 20.

Trigo 1254 fanegas desde 50-60. Cebada 90 fanegas de 100 a 00 rs. Aceite en los molinos 2-16.

Cordero blanco a 17 cuartos libra. Carne de vaca a 36 cuartos libra.

SEVILLA. — Trigo de 60 a 70. Cebada de 28 a 30. Fúrta de la Alhondiga. Trigo de 44 a 62. Cebada de 24 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite a deposito de 50-52 fd para el consumo a 55.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26 a 28. Aceite de 52 a 60.

FERIA. — Trigo de 63 a 64. Cebada de 37 a 39. Harinas de 50 a 56. Aceite de 49 a 50.

GRANADA. — Trigo de 46 a 57. Cebada de 25 a 28. Harinas de 30 a 39. Aceite de 57 a 58.

MALAGA. — Trigo de 49 a 51. Cebada de 23 a 30. Habas de 12 a 17. Aceite de 48 a 50.

JAEN. — Trigo de 48 a 58. Cebada de 25 a 26. Harinas de 26

